

5.07/C6/58

40
-4

1

El Albaricoquero.

SM
C^a6
58

CONFERENCIA

DADA POR

D. Antonio Juan y Alemany,

Maestro de la 2.^a Escuela pública de esta ciudad

EN EL SINDICATO AGRÍCOLA

«Sociedad Unión de obreros agrícolas»

EL DÍA 24 DE MAYO DE 1908.



MAHÓN.

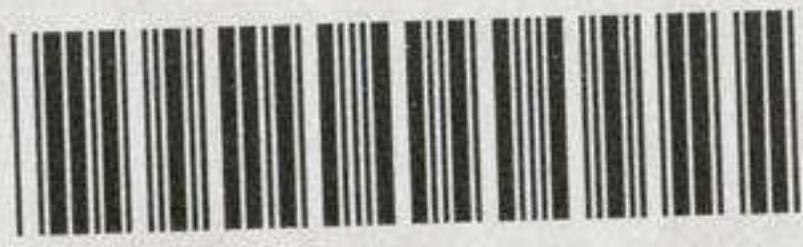
Tipografía Mahonesa.--Castillo, 25.

EL ALBERGUE

1973

1973

El Albergue y sus alrededores



1056527

SM C^a 6 58

R.: 12024

El Albaricoquero.

Plenamente demostrado quedó en la anterior conferencia que el cultivo del almendro hecho de una manera racional puede llegar á ser lucrativo, pero el del albaricoquero ha sido y es de tal rendimiento que no hay otro que le iguale.

La descripción de las variedades cultivadas en España y en el extranjero nos alejaría de nuestro objeto, y como el que quiera conocerlas puede acudir á cualquier tratado de arboricultura, creo preferible concretarnos á lo conveniente para Menorca, y limitarme á ordenar lo poco que he tenido ocasión de observar directamente y lo mucho que de ustedes he aprendido, afirmando en los convencidos el amor al arbolado y avivarlo en aquellos que comienzan á sentirlo.

Por lo que atañe á Menorca, tres puntos consídero de importancia, y serán los que trataré en esta conferencia.

1.º—Influencia que sobre la duración de la vida y producción del árbol tiene el pié del mismo.

2.º—Influencia que en la producción ejercen los agentes atmosféricos como el viento, la lluvia y la escarcha.

3.º—Precio del fruto.

—

Los albaricoqueros de hueso, cuando se les deja en el sitio que han nacido, si están en tierras buenas ó medianas y el subsuelo es fresco, se desarrollan con prontitud. He visto ejemplares que han fructificado á los dos años. Esto prueba que en Menorca el albaricoquero está en su casa, y que no debemos desperdiciar una riqueza de fácil aprovechamiento. De semilla se obtienen variedades nuevas que algunas resultan excelentes. Se ha observado que suelen ser de buena calidad los arbolillos que tienen grandes las primeras hojas. El inconveniente de los albarico-

queros de hueso es que suelen vivir pocos años.

Los ingertos sobre almendro se desarrollan bien, pero tienen el inconveniente de soldar mal, y si el ingerto está hecho sobre la tierra se desprende con facilidad. En la finca que en Trepucó cultiva el labrador Antonio Carreras ha dado buen resultado ingertar los almendros de ciruelo de mayo y sobre éste poner albaricoquero. Es práctica que conviene tengan presente los que deseen aprovechar piés de almendro.

Sobre melocotonero adquiere gran desarrollo el albaricoquero. De esta clase he visto y tengo ejemplares magníficos, pero hay que ayudarles con abundantes riegos al aproximarse la madurez del fruto.

Sin duda que el mejor pié es el de ciruelo de mayo. Es de larga vida, prospera en cualquier terreno, y el albaricoquero no solo suelda bien sobre dicho pié, sino que adquiere extraordinario desarrollo. En poco tiempo se pueden obtener albaricoqueros de gran fuerza

formando plantel con huesos de ciruelas en octubre; al año siguiente se colocan los plantones en los hoyos preparados de antemano, y en pocos años adquieren suficiente grueso para ingertarles una púa.

Pasando al segundo punto, nos encontramos con que el viento norte es en Menorca el principal azote del arbolado. Las variedades tempranas lo resisten mal, y por lo mismo hay que plantarlas en sitios abrigados. Las tardías, tratándose de ejemplares vigorosos, aguantan bien los nortazos. Prueba de ello es que puedo enseñarles algunos de San Pedro, de almendra dulce (Mongamet) y de Nanci que estando á todo viento rinden buenas cosechas todos los años.

Si en la época de floración sobrevienen lluvias persistentes, dificultan la fructificación, y lo mismo pasa con las escarchas. Por ambas causas la cosecha de este año será escasa, y á pesar de ello pueden ver los referidos ejemplares, tan

cargados de fruto que no pueden llevar más, lo cual demuestra que los árboles vigorosos se defienden de todos los contratiempos.

—

Sabido de todos es el poco precio que hace unos cuarenta años alcanzaba el fruto del albaricoque. Hoy se paga bien, debido á que la producción no llena las necesidades del mercado de esta ciudad. Prueba de ello son las respetables partidas de este fruto que todos los años nos traen de Barcelona y de Palma.

Lejano aún el día en que la producción supere al consumo, pueden los labradores sembrar albaricoqueros con la seguridad de colocar bien el fruto, y si hubiera sobrante, de momento hallaría colocación en las fábricas de pulpa de albaricoque existentes en Mallorca.

Para que se formen idea de la importancia que dicha industria tiene, les diré que durante el último verano han funcionado en aquella isla 78 fábricas que produjeron 600.000 quintales de pulpa, y pagaron el fruto á unas diez

pesetas el quintal. No vayan á suponer que todos los terrenos cultivables de Mallorca están poblados de albaricoqueros. No es así, pues además de los cereales, legumbres y hortalizas que se cultivan, cubren la isla inmensos pinares, bosques, olivares y viñas; se ven infinidad de almendros, higueras, algarrobos y cerezos en tierras de secano; y en regadío abundan los naranjos, los manzanos y los melocotoneros. Lo que prueba es que el albaricoquero es árbol de gran rendimiento.

Mallorca es grande, pero no llega á ser seis veces mayor que Menorca, luego Menorca proporcionalmente debía producir por lo menos 100.000 quintales de albaricoques, cuyo producto representaría para la isla un considerable venero de riqueza.

Las referidas fábricas empiezan su trabajo á últimos de junio, y lo continúan durante el mes de Julio. Prefieren el fruto grande y que el hueso esté desprendido de la carne, y más aún si la almendra es dulce, por cuyos motivos

se recomiendan las variedades llamadas San Pedro, Schiller, Mongamet, Nanci, San Jaime y otras aquí conocidas y que reúnen las expresadas condiciones.

Consecuencia del incremento del cultivo del albaricoquero, sería el establecer en Menorca fábricas de pulpa que darían ocupación á muchos obreros en la época que trabajan, y todo el año á los carpinteros y hojalateros que prepararían las cajas y las latas.

Ahora solo falta que cada cual haga lo que sus fuerzas le permitan. Yo, que apenas tengo tierra, cultivo algunas variedades de las mencionadas, y cuento encargarse otras que por lo que dicen los catálogos parece han de convenir, y que si dan buen resultado, desde luego las ofrezco al que desee propagarlas. Hay que proceder con cautela, y no extender variedades que la experiencia no demuestre que convienen.

Dije en otra ocasión que Menorca es esencialmente ganadera, y por lo mismo hay que aumentar el cultivo de los pastos, reduciendo el de cereales, y ade-

más destinar una parte de la finca á bosque de a'cornoques, otra á almendros y otra á albaricoqueros. Haciéndolo así, nada tendrían que temer los agricultores menorquines de lo porvenir, aunque se estableciese la zona franca, y aún en el caso de que desaparecieran las industrias que hoy existen, los habitantes de la isla hallarían su salvación en el campo; porque los campos de Menorca serían un emporio de riqueza.

He dicho.

Editado por la Sociedad

Unión de obreros agrícolas